Revista Geográfica de América Central. Nros. 17-18. Segundo semestre de 1982—Primer semestre de 1983, pp. 193-209.

ANALISIS DE CRECIMIENTO EN CIUDADES INTERMEDIAS DE COSTA RICA. LOS CASOS DE SAN ISIDRO DE EL GENERAL, LIBERIA Y QUESADA\*

> Nidia Valle Escuela de Ciencias Geográficas Universidad Nacional

## RESUMEN

Análisis de la estructura y funciones de estos centros urbanos. Se presta atención particular a las formas del crecimiento urbano, en cuanto superficie, población y actividades. También se indaga sobre algunos problemas determinantes de ese crecimiento, diferenciando los elementos locales, regionales y metropolitanos.

## **SUMMARY**

Includes the analysis of the structure and functions of the above mentioned urban centers. Special attention is given to the forms of urban growth in regards to surface area, population and activities. Also investigated, are the possible

<sup>\*</sup> Estudio efectuado bajo el convenio Escuela de Ciencias Geográficas, UNA, y la Universidad de Hamburgo y el Instituto de Estudios Iberoamericanos.

causes for this increase, differentiating local, regional and metropolitan elements.

## RESUME

On fait l'analyse des structures et des fonctions de San Isidro de El General, Quesada et Liberia. Dans cette persi ective ce qui interesse plus particulierement ce sont les formes de la croissance urbaine du point de vue surface, population et activités. En plus, on fait quelques questions à propos des détermimants d'une telle corissance, en le differencient entre les eléments locaux, régionales et metropolitaines.

La población urbana mundial experimenta un incremento notable a finales del siglo XIX, situación que contribuye a generar el surgimiento de nuevas ciudades. América Latina ha sido uno de los continentes que ha hecho un mayor aporte a este crecimiento, centrado especialmente en los sectores urbanos de estos países. La concentración de las actividades económicas en pocas ciudades ha acentuado el problema de las disparidades regionales, al perfilarse la concentración en los centros principales de una serie de ventajas comparativas respecto de otras de menor rango (Morales, M. 1978).

En el caso particular de Costa Rica, desde la época colonial se empieza a experimentar una concentración en la región central del territorio, específicamente en San José como centro urbano, en donde parte del excedente que generó la actividad cafetalera empieza a invertirse en esta zona en obras de infraestructura y servicios. La economía agroexportadora —como la cita Morales—, ha permitido esta concentración impulsando el proceso de metropolización localizado en esta parte del país; con un fuerte predominio del sector terciario, especialmente servicios estatales y privados.

La jerarquía urbana en Costa Rica, en una primera fase de su desarrollo, carece de centros intermedios. Posteriormente se forman algunos de ellos, los cuales vienen a desarrollar a su vez su propia zona de influencia. Estos centros intermedios no logran desarrollar, sin embargo, suficiente fuerza y son absorbidos más bien por el área metropolitana de San José (Sandner, G. 1963). La organización de esta jerarquía descansa sobre una base agropecuaria, que muestra en sus diferentes niveles grados de dependencia y dominación bastante semejantes. Esta situación es la que viene a explicar la debilidad de los centros intermedios, formados por grupos espaciales de población que se encuentran relacionados por actividades comerciales y de servicios.

Las ciudades intermedias sobre las que se centra el presente trabajo (San Isidro de El General, Ciudad Quesada y Liberia) se caracterizan —como anteriormente se menciona—, porque en su estructura y sus funciones económicas se presenta un predominio del sector terciario, orientado en las primeras fases del crecimiento urbano casi exclusivamente a su área de influencia respectiva, que a su vez ha influido sobre el crecimiento y la diversificación de las funciones de la ciudad. Al mismo tiempo, estas ciudades han servido como puntos de

CUADRO 1
OPERACIONALIZACION DE LA HIPOTESIS

Variable independiente	Indicadores	Indices
Crecimiento del subsector administrativo público (ge- nerado por el rol del Esta- do)	Cambios en el sector administrativo-público	
	Presupuesto destinado a las ciudades	
	Gasto público corriente utilizado/áreas (destino de partidas específicas)	
Variables dependientes		
Crecimiento físico	Incremento de superficie/ años	
Crecimiento demográfico	No. de habitantes/años	
Aumento del No. y la di- versidad de funciones	Listado de establecimientos/años	
Crecimiento económico	Producto geográfico bru- to	Tasa de crecimiento geométrico de la PEA
	Cambios históricos en el valor de la producción	Tasa de crecimiento de la PEA/ramas de actividad predominantemente urbana
	Incremento de superficie/años	
Niveles de consumo de la población urbana	Ingresos	
,	Grado de orientación de las funciones: ciudad/zo- na de influencia	
Incremento de capas me- cias	Medir el aumento de ca- pas medias/cortes histó- ricos	

concentración económica y demográfica dentro del área rural, dotadas por funciones administrativas y culturales provenientes del área metropolitana.

Dentro de estas ciudades se observan procesos de diferenciación, diversificación y crecimiento de los sectores económicos comerciales, de servicios públicos y privados con sus respectivas consecuencias sobre la estructuración social. En estos procesos el subsector administrativo público juega un papel esencial.

El aumento de las capas medias tiene por consecuencia cambios en los niveles de consumo, lo que influye directamente sobre la demanda local de productos, de servicios públicos y privados. Aunque del crecimiento y la diversificación de esta demanda se aprovecha también la población del área de influencia, es de suponer que se basa cada vez más en la demanda diferenciada local y menos en la del área rural respectiva.

Las consideraciones teóricas presentadas permitieron elaborar la siguiente hipótesis de trabajo:

El crecimiento económico, demográfico y físico de las ciudades intermedias y el aumento del número y la diversidad de funciones económicas y administrativas en el sector servicios se debe primordialmente a los cambios en el nivel de consumo de la población urbana residente. Estos cambios están relacionados con el incremento de capas medias, el que se debe principalmente al crecimiento del subsector administrativo público y no a un fortalecimiento de la centralidad en favor del área de influencia.

Esta hipótesis para trabajarla se desagregó en variables, indicadores e índices, como se aprecia en el cuadro 1. En lo referente al listado de índices e indicaciones expuestos anteriormente, los mismos permiten apreciar cómo se han enumerado las diversas posibilidades que hacen acequible probar o rechazar la hipótesis. Sin embargo, algunos de estos índices e indicaciones no ha sido factible conseguirlos, por ser datos no recopilados en nuestro medio, tal es el caso del producto geográfico bruto, los cambios históricos en el valor de la producción. Otros, como el presupuesto destinado a las ciudades en estudio, no se consiguen en forma especificada para las respectivas ciudades en el presupuesto nacional. El resto de la información requerida logró recopilarse y será el material base del presente trabajo.

Para el análisis cuantitativo, como se señaló anteriormente, se tomó como uno de los indicadores el destino de las partidas específicas para las ciudades en estudio, en cortes históricos para 19.68-1978. Los centros poblados intermedios —como afirma Morales, M. (1978)— pueden verse favorecidos por inversiones públicas que refuercen sus ventajas comparativas para lograr de esta manera aumentar su capacidad de absorción tanto demográfica como de empleo.

En términos generales, según se desprende del cuadro 2, se aprecia una tendencia histórica que no presenta cambios notables. Sin embargo, un desglose por rubros económicos deja entrever cierta semejanza entre San Isidro de El General y Ciudad Quesada, mostrando una tendencia un tanto diferente Liberia.

CUADRO 2

COSTA RICA: DESGLOSE POR RUBROS ECONOMICOS SOBRE DESTINO DE PARTIDAS ESPECIFICAS PARA LAS CIUDADES DE SAN ISIDRO DE EL GENERAL, CIUDAD QUESADA, LIBERIA. AÑOS 1968-1978.

							A1111111111111111111111111111111111111					
		San Isidro	San Isidro de El General			Ciudad Quesada	uesada			Liberia		
	190	1968	1978	78	1968	ı	1978	.8	1968	88	1978	~
	Ciudad	Cantón	Cindad.	Cantón	Ciudad	Cantón	Cindad	Cantón	Ciudad	Cantón	Ciudad	Cantón
Partidas específi-	ífi-											
cas												,
Edificios públicos	185.00	105.00	125.00	415.00	148.00	86.00	125.00	500.00	61.00	1	40.00	i
Compra de terre- nos	ŧ	21.00	205.00	145.00	90.09	ı	30.00	320.00	ı	1	1	ı
Infraes- tructura										•		
a) Vial	30.00	277.00	60.00	1.720.00	10.00	110.00	100.00	220.00	35.00	195.00	30.00	45.00
b) Froductiva tiva c) Social	30.00	16.00 31.00	178.00	120.00 513.00	1 1	5.00	20.00	15.00	27.00 26.00	20.00	25.00	1 1
Maquinaria- equipamien- to	. 1	35.00	45.00	80.00	10.00	60.00	70.00	203.00	5.00	1	315.00	1
Otros	1	ı	90.00	354.00	-	18.00	105.00	145.00	. 1	I	I	I

Fuente: Presupuesto Nacional de la República. 1968-1978. Asamblea Legislativa de Costa Rica.

Unidades: En miles de colones.

Para 1968, el cuadro muestra cierta similitud en las inversiones entre la ciudad y el cantón, dejando claro que la asignación para la ciudad supera a la del cantón, situación que para 1978 experimenta una disminución en el porcentaje respecto de la ciudad, en un 35 º/o para San Isidro de El General y para Ciudad Quesada esta disminución es de un 60 º/o. En Liberia la situación varía respecto de los dos casos anteriores, ya que si bien para 1968 la situación presenta cierta semejanza con San Isidro y Quesada para 1978 el destino de las inversiones públicas continúa centrándose en a ciudad y no en procura de un mayor incremento a la periferia, como sucedió en las otras ciudades. Este cambio de orientación principalmente para 1978 en los dos primeros casos citados, se debe fundamentalmente a que si bien el crecimiento de las ciudades no ha cesado, el proceso colonizador del resto del cantón requiere del fortalecimiento de los pequeños subcentros en los cuales se incrementan las inversiones estatales.

Junto al crecimiento que experimenta cada ciudad no puede hacerse de lado el crecimiento que experimenta el subsector administrativo público, que puede vislumbrarse a través de los cortes históricos que muestra el cuadro 3.

Del análisis del mismo se destacan dos etapas: la primera, de 1940 al quinquenio 66-70; la segunda, de 1966-1970 a 1980. Sobre el primer período, el caso de San Isidro difiere tanto de Ciudad Quesada como de Liberia en el desarrollo de instituciones públicas, ya que estas dos últimas alcanzan durante la primera etapa un desarrollo más acelerado con un 46,2 º/o y un 38,5 º/o, respectivamente, pero que en la segunda disminuye a un porcentaje de un 53,8 º/o y un 61,5 % respecto del desarrollo que en este período se da en San Isidro, que es de 87,5 º/o. En una visión global, es a partir especialmente de la década del setenta cuando se experimenta un mayor incremento del sector administrativo público en estas ciudades, con la política de expansión hacia la periferia por parte del gobierno central. La toma de conciencia, además, de la necesidad de integrar las diversas regiones productoras del país, ya que uno de los problemas más serios lo ha constituido el hecho de que las vías de comunicación se han construido para servir a las zonas productoras dedicadas a la exportación y han sido olvidadas aquellas regiones que se dedican a la producción para el consumo interno.

Además, entre la serie de variables dependientes, el crecimiento económico puede medirse en parte analizando el incremento del número de establecimientos comerciales. En íntima relación con este aspecto, se encuentra lo concerniente al papel de función central que juega la respectiva ciudad. Debe entenderse por función central aquella constituida por servicios ofrecidos al área de influencia y de hecho ejercida por un grupo humano, consta no sólo de aquellos servicios especializados —médicos, abogados—, sino también aquellos del quehacer diario, como son pulperías, tiendas, etc. Chabot hace hincapié de que dentro de la diversidad de actividades que se concentran en la ciudad, generalmente hay una actividad que será la principal o dominante.

Esta situación permite una clasificación de las ciudades según la o las funciones que cumplen dentro de la sociedad. Pero además, de la función que caracteriza a la ciudad, debe tomarse en consideración el área en que dicha fun-

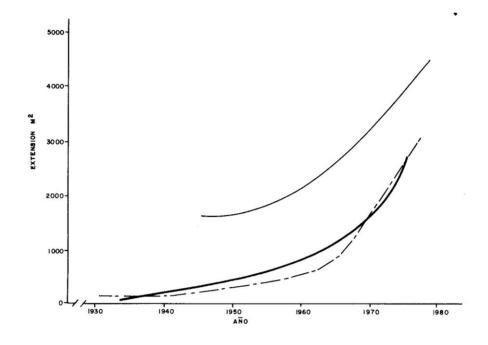
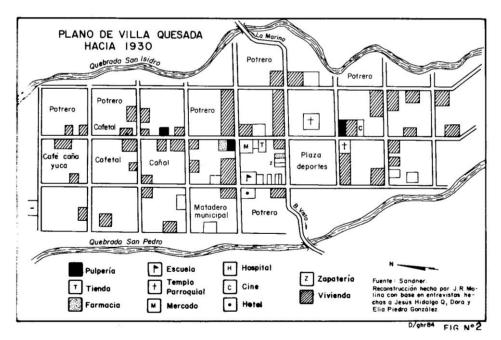


FIG. I AUMENTO POR AÑOS DE LA SUPERFICIE



199

CUADRO 3

SEGUN No. DE INSTITUCIONES. C.R. INCREMENTO DEL SECTOR
ADMINISTRATIVO-PUBLICO POR QUINQUENIOS EN SAN ISIDRO DE EL GENERAL,
CIUDAD QUESADA Y LIBERIA

	1940-45	1946-50	1951-55	1956-60	1961-65	1966-70	1971-75	76
San Isidro de El Gral.		1	1			4	8	2
Ciudad Quesada	1	2		1	2	2	4	
Liberia	2		1	1	1	2	4	2

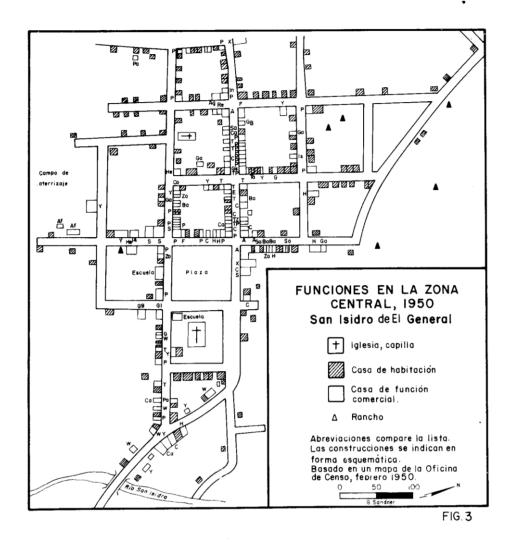
(El cuadro incluye instituciones públicas y autónomas).

ción es desempeñada: dentro o fuera de la ciudad; si es en este último caso, en qué área específicamente, o en otras palabras la denominada zona de influencias, que en muchos casos puede ser de alcance regional. De esta forma, la ciudad tendrá una zona de influencia, cuya extensión variará según la ciudad de que se trate. Por tanto, puede hacerse una clasificación de las ciudades según la función que desempeñan y la forma en que lo realicen, situación que permite llegar a una jerarquización de las mismas. Esta posición si bien permite no sólo clasificar sino comparar las ciudades en un contexto global, no permite comprender a la ciudad como parte de una totalidad social.

Como se ha citado anteriormente, la ciudad ofrece un conjunto de servicios, no sólo para sus propios habitantes, sino también para los de su entorno. De las ciudades en estudio, en Ciudad Quesada y en San Isidro de El General diversos procesos migratorios y colonizadores dieron origen a pequeños caseríos, que se transformaron posteriormente en poblaciones centrales que adquieren en poco tiempo funciones centrales o dominantes; es así como San Isidro de El General absorbe a los pobladores de General Viejo; la Unión (posteriormente llamada Quesada) a los de San Carlos (Sandner, 1961).

En el transcurso de pocos años, estos centros logran considerable desarrollo y el nexo con su respectiva zona de influencia se incrementa; situación que se manifiesta no sólo en su actividad comercial sino también en el aumento que se experimenta de tiendas, pulperías, etc. San Isidro de El General ha logrado un crecimiento notable en el transcurso de pocos años, transformándose de un pequeño caserío, como era en 1930, en el foco socio-económico más importante hoy en día en el valle de El General. (Ver Fig. 6, No. 2, correspondiente a uso del suelo para San Isidro en 1932-34). Es a partir de los años 50 (como se visualiza en la Fig. 1, referente al incremento de superfice urbana) que la curva toma una dirección ascendente, precisamente, cuando la colonización penetra con mayor fuerza y esta región se incorpora al proceso productivo nacional.

Desde el punto de vista político, San Isidro domina al campo que lo cir-



cunda y una consecuencia del crecimiento acelerado que ha experimentado esta ciudad es la creación de nuevas necesidades por parte de la población y la mayor demanda de servicios. Resultado de esta situación, es el gran crecimiento comercial adquirido, principalmente el comercio especializado característico de aquellas ciudades que han logrado un mayor crecimiento y el incremento de necesidades propias de ciertos niveles de consumo. De esta forma, si para el año 1950 (Figs. 4 y 5) el centro de San Isidro se encontraba dominado por comercio corriente, poco especializado (24 pulperías, 6 hoteles y pensiones, 4 zapaterías, 2 panaderías, 2 herrerías y 2 talabarterías) —según mapa de uso del suelo levantado por G. Sandner—, ya para los años posteriores, 1963, 1973 y 1979, se experimentó un incremento notable de la diversidad comercial. (Ver Fig. 2).

Es importante destacar además que el crecimiento de población de estas ciudades se ha caracterizado por una concentración en los centros urbanos. San

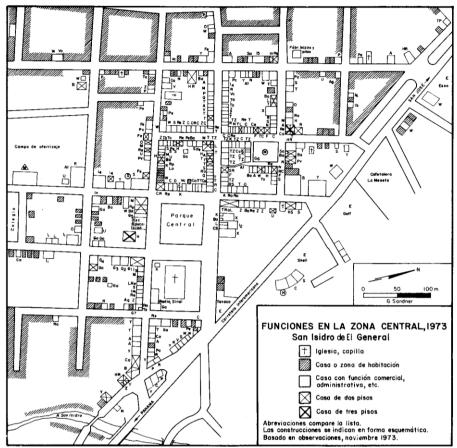
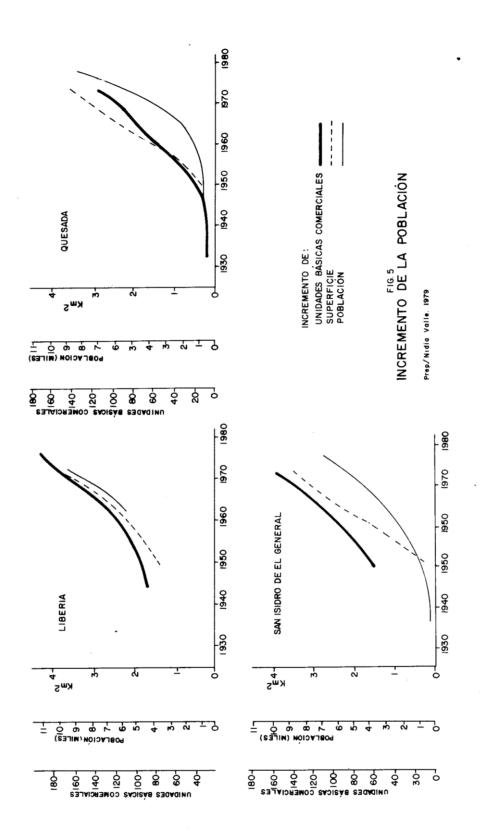
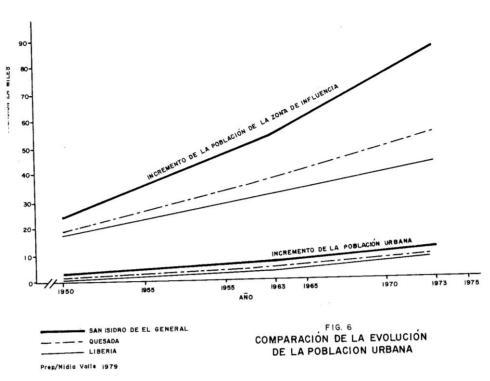


FIG.4

Isidro de El General experimentó un crecimiento notable de su población urbana en el período comprendido entre 1950 y 1963 (ver Fig. 6, No. 6, referente al crecimiento de población) pasando de 840 habitantes que tenía en 1950, a 5.353 en 1963, con un incremento relativo del 15,63 %; este aumento relativo disminuye en la década posterior (63-73) debido a la serie de políticas de control de natalidad que se implantan en el país y que consecuentemente abarcan a estos centros. Además, San Isidro marca la pauta en el crecimiento de la población de la zona de influencia (Fig. 6), siendo el más bajo el de la ciudad de Liberia, ya que es indudable que esta última se ha proyectado menos a sus áreas circunvecinas.

Ciudad Quesada, caserío que en 1930 tenía apenas tres pulperías, una tienda, dos farmacias, dos zapaterías y un hotel (Fig. 3), experimenta cambios notables a partir del momento en que el proceso colonizador impacta en el área generándose un crecimiento notable en los años posteriores, no sólo de pobla-





ción, sino también de diversas actividades en el campo político-administrativo y comercial. (Ver gráficos 1 y 3).

Liberia presenta características bastante diferentes de las otras dos ciudades. Asentamiento establecido en 1769, no es sino a partir del siglo XIX cuando Liberia inicia una nueva fase en su desenvolvimiento, al empezar a adquirir cierta importancia como centro político administrativo (Meléndez, Carlos. 1977). La razón histórica es fundamental para explicar las diferencias notables con las otras dos ciudades. Esta ciudad, que posee la mayor superfice urbana (Fig. 6), ha experimentado, sin embargo, en los últimos años una expansión más lenta de la misma, situación que encuentra su lógica por ser el centro más antiguo. Este aumento más lento se experimenta, además, en otro campo, en el del incremento relativo de la población, al experimentar Liberia los flujos migratorios más fuertes. ¿Dónde encontrar la explicación a esta situación? Diversas causas pueden ayudarnos a comprender la misma. En primer término, puede citarse el impacto de la tecnificación agrícola, la forma de tenencia de la tierra (latifundio-minifundio) y el predominio de una agricultura de tipo extensiva que requiere el empleo de poca mano de obra. Además, la urbanización es mayor que en las otras dos ciudades, porque las diferencias campo-ciudad son también más fuertes.

De la relación entre población urbana, superficie urbana y lo que se consideró como unidades básicas comerciales (Fig. 6) pueden esbozarse algunas consideraciones.

Los diferentes establecimientos comerciales han experimentado un incremento en forma paulatina en las tres ciudades. Sin embargo, en Liberia este aumento en la función comercial marcha más lento en comparación con los indicadores antes citados (población y superficie). La poca población rural concentrada alrededor de Liberia —por el exceso de concentración de maquinaria—, genera una prestación de servicios principalmente para la población urbana. Esto unido a la jerarquía de ciudades que se presenta en Guanacaste, a diferencia de lo que sucede en el valle de El General, en donde San Isidro es el centro principal y no se encuentran a su alrededor ciudades de cierta importancia, son factores que ayudan a explicar la situación planteada anteriormente.

San Isidro de El General experimenta el incremento de superficie y de población, especialmente a partir de los años 50, cuando la Carretera Interamericana como elemento estructurante permite la integración regional de toda esta zona a la base productiva nacional como zona cafetalera.

De esta forma, San Isidro experimenta un crecimiento vertiginoso en el transcurso de pocos años, situación que no ha sido suficiente para evitar los flujos migratorios que se suceden a la zona central del país. Finalmente, el gráfico destaca muy bien cómo el momento del proceso colonizador es diferente entre San Isidro y Ciudad Quesada. En esta última ciudad, además, se experimenta una mayor tendencia al incremento en la población que en las funciones, realidad que pareciera poder explicarse por la presencia de una concentración de centros poblados, que restan funciones a Ciudad Quesada, dándose por lo tanto una mayor integración de subcentros.

Respecto del análisis de los niveles de consumo, éste se hizo básicamente a través de los siguientes indicadores:

- ingresos; y
- una aproximación del grado de orientación de las funciones, entre la ciudad y la zona de influencia respectiva.

Referente al primer indicador, el nivel ocupacional juega papel muy importante en el ingreso del jefe de familia, el cual varía notablemente entre las personas que tienen estudios universitarios completos y los casos que no tienen ningún estudio. Por nivel de ocupación como es de esperar, lógicamente en el grupo de ingresos superiores predominan los jefes de familia que trabajan como profesionales, gerentes y empleados de oficina, en tanto que en el grupo de ingresos inferiores —el 48 º/o en el caso de San Isidro de El General, el 43 º/o en Liberia y el 57,5 º/o en Ciudad Quesada— los jefes son peones, choferes y obretos. (Estos datos se obtuvieron con base en la Encuesta de Hogares y Empleo de Costa Rica. Marzo de 1980).

Otro indicador utilizado, como se apuntó anteriormente, fue la orientazión de las funciones entre la ciudad y la zona de influencia respectiva. En este punto interesa saber hasta "qué grado" las funciones que existen son dirigidas a zentes que vienen del mismo lugar (sector urbano) o de la zona de influencia

CUADRO 4

PROCEDENCIA DE LA CLIENTELA DE ALGUNAS INSTITUCIONES. SAN ISIDRO DE EL GENERAL. JULIO DE 1979

	Da	tos absoluto	s	Porc	entajes	
	San Isidro	Zona rural	Total	San Isidro	Zona rural	Total
Liceo Unesco						
(estudiantes)	1.384	244	1.628	85	15	100
Hospital de San Isidro						
(personas que egresan)	89	121	210	42	58	100
Almacén prod. electrod.						
(cuentas de crédito)	44	6	50	88	12	100
Almacén prod. electrod.						
(cuentas de crédito)*	135	75	210	64	36	100

<sup>\*</sup> No se consideraron 7 cuentas de crédito provenientes de San José y 1 de Cartago.

CUADRO 5

PROCEDENCIA DE LA CLIENTELA DE ALGUNAS INSTITUCIONES. LIBERIA. JULIO DE 1979

	De	atos absoluto	s	Po	orcentajes	
	Liberia	Zona rural	Total	Liberia	Zona rural	Total
Instituto de Guanac. (estudiantes)	590	610	1.200	49	51	100
Hospital de Liberia* (egresados)	82	114	196	42	58	100
Almacén prod. electrod. (cuentas de crédito)	39	11	50	78	22	100
Almacén prod. electrod. (cuentas de crédito)	69	36	105	66	34	100

No se tomaron en cuenta 18 egresados residentes de Nicaragua y 7 residentes.

respectiva. Con tal propósito se escogieron diversas instituciones como bancos, estudios fotográficos, hospitales, almacenes de electrodomésticos, etc., para detectar en forma aproximada de dónde proviene la población que utiliza los servicios que dichas instituciones prestan. La información de los cuadros 4, 5 y 6, es el resultado de un muestreo realizado en dichas ciudades, que permite algunas consideraciones generales al respecto. Del presente cuadro, tómese como

CUADRO 6

PROCEDENCIA DE LA CLIENTELA DE ALGUNAS INSTITUCIONES. CIUDAD QUESADA. MARZO DE 1979

	Datos	absolutos		Porce	entajes	
	C. Quesada	Zona rural	Total	C. Quesada	Zona rural	Total
Liceo de San Carlos (estudiantes)	985	515	1.500	68	34	100
Hospital de San Carlos (personas hospitaliz.)	24	83	107	22	78	100
Almacén prod. electrod. euentas de crédito)	14	36	50	28	72	100
Almacén prod. electrod. cuentas de crédito)	141	131	272	52	48	100
Banco de Costa Rica cuentas corrientes)	1.437	543	1.980	73	27	100
Banco de Costa Rica Ebretas de ahorro)	945	509	1.454	65	35	100
coperativa Coocique ruentas de asociados)	3.990	2.990	6.890	58	42	100
Estudio fotográfico ciientes)		_	_	10	90	100
Leyería Cyma Lientes)		_	_	30	70	100

ejemplo la adquisición de artículos varios (muebles, electrodómesticos, etc.), que visualiza en Liberia cómo un alto porcentaje de la función comercial que se tresta es principalmente para la población urbana residente. Diversos factores explican esta situación, entre ellos la lejanía agravada por la deficiencia en los servicios y vías de comunicación. Un aspecto muy importante también, es que diferenciación campo-ciudad en Liberia es muy notoria, encontrándose en las conas rurales situaciones realmente paupérrimas, de ahí la concentración en la acquisición de estos bienes por parte de la población urbana. En Ciudad Quesania presencia de subcentros de cierta importancia alrededor del centro principal ha contribuido a que la diferenciación campo-ciudad no sea tan drástica como en el caso de San Isidro (Pejiballe-General Viejo) y en mayor grado en Liberia (Curubandé-Nacascolo).

En el renglón educación, el fuerte predominio de la población estudiantil Libana puede deberse a los procesos migratorios campo-ciudad, al alto porcentare de población estudiantil que no ingresa a la educación secundaria en zonas rurales o a la proliferación de centros de enseñanza en los distritos aledaños al centro principal.

En los centros en estudio es importante destacar, además, que la característica principal de la PEA es que en su mayoría pertenecen al sector terciario. Se presenta un predominio de éste sobre un sector secundario y primario relativamente débiles. La lógica de esta situación estriba en que el excedente generado en la periferia del país, se transfiere al área metropolitana, quedando prácticamente los demás centros urbanos destinados a funciones terciarias. Es importante destacar que las capas medias han engrosado notablemente el sector terciario, sin embargo, un alto porcentaje de éste se retroalimenta con aquellas actividades de baja productividad, inestabilidad y bajos ingresos, que vienen a agravar los problemas de marginalidad social.

En definitiva, el aumento de los sectores medios en estos centros urbanos se encuentra en íntima relación con el incremento del sector administrativo público, situación que repercute indudablemente en el consumo de estas ciudades. Si el crecimiento de éstas en un inicio se debe primordialmente para abastecer a su zona de influencia, posteriormente este papel continúa en menor medida al existir una mayor concentración de centros poblados que restan funciones al centro principal, dándose por lo tanto una mayor integración de subcentros que proveen a la población respectiva de una serie de servicios que anteriormente suplían en el centro principal (educación-salud). De ahí que el incremento del consumo en estos centros se encuentra en íntima relación con el incremento de capas medias, que a su vez guardan estrecho nexo con el aumento del sector administrativo público.

Para concluir, es importante destacar que estas ciudades son centros de crecimiento en los cuales el papel del Estado es vital. El Estado en Costa Rica ha ido incrementando su participación paulatinamente en mayor medida en la economía costarricense en los últimos años. En la ciudad capital existe una centralidad del poder político y desde ahí es que se establecen los mecanismos de control a las restantes regiones del país. Sin embargo, es de vital trascendencia el impulso que se dé a estos centros para lograr que desempeñen el papel que les corresponde dentro de sus respectivas jerarquías regionales.

- BORJA, Jordi. Movimientos sociales urbanos. Ediciones Siap-Planteos. 1975.
- CARTER, Harold. El estudio de la geografía urbana. Instituto de Estudios de Administración Local. 1974.
- CASTELL, Manuel. La urbanización dependiente. En PLANIFICACION. No. 8. 5-18 pp. 1972.
- CHABOT, G. Las ciudades. Editorial Labor. 1972.
- DUTRA de Andrade, Joao. Transferencia urbana del excedente generado en el campo. En DOCUMENTO DE AVANCE. No. 5. Proyecto de Investigación: Interrelaciones entre la urbanización, la industrialización y el desarrollo regional. Convenio UNA-Universidad de Hamburgo. 1979.
- HALL, Carolyn. La jerarquía urbana de Costa Rica, una consideración de la aplicación de modelos geográficos. En Revista Geográfica de América Central. Universidad Nacional. Heredia. Costa Rica. 1974.
- HARDOY, Jorge E. y SCHAEDEL, Richard P. Las ciudades de América Latina y sus áreas de influencia a través de la historia. Ediciones Siap. Buenos Aires. Argentina. 1975.
- HARRIS, Walter. El crecimiento de las ciudades en América Latina. Ediciones Marynar. Buenos Aires. Argentina. 1975.
- LASUEN, José Ramón. En: Planificación urbano-regional en América Latina. ILPES-ILDIS. 1974.
- MELENDEZ, Carlos. Costa Rica: Tierra y poblamiento en la colonia. Editorial Costa Rica. San José. 1977.
- MORALES, Miguel. Estrategias espaciales y desarrollo regional en América Latina. El caso de Costa Rica. Instituto Geográfico Nacional. San José. Costa Rica. 1975.
- MOSELEY, Malcolm J. Centros de crecimiento en la planificación espacial. Nuevo Urbanismo. No. 24. Madrid. 1974.
- NUN, José. Los paradigmas de la ciencia política: un intento de conceptualización. En Revista Latinoamericana de Sociología. Volumen II. No. 1. 1966.
- SANDNER, Gerhard. Aspectos geográficos de la colonización agrícola en el valle de El General. Instituto Geográfico de Costa Rica, San José. 1961.
- SANTOS, Milton. Geografía y economía urbanas en países subdesarrollados. Oikos-tau, S.A. Barcelona. España. 1973.
- SINGER, Paul. Curso de introducción a la economía política. Siglo XXI Editores, S.A. Méjico, España, Argentina. 1976.